

Los retos de la investigación histórica y crítica de la arquitectura

ALEJANDRO OCHOA VEGA

DEPARTAMENTO DE MÉTODOS Y SISTEMAS
UAM XOCHIMILCO
alejandro8avega@yahoo.com.mx

Nacido en la Ciudad de México, arquitecto por la Universidad de Guadalajara, maestro en Arquitectura y doctor en Historia del Arte por la UNAM. Profesor de historia y crítica de la arquitectura en la Universidad Autónoma de Sinaloa (1981-1988), en la Universidad Intercontinental (1990-1992) y en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (1988 a la fecha). Autor de artículos, capítulos de libro y ponencias sobre la arquitectura mexicana de los siglos XIX, XX y contemporánea. Autor de los libros *El Estado de Sinaloa* (1994) y *Modernidad Arquitectónica en Sinaloa* (2004) y coautor en varias publicaciones, entre otras, *Espacios distantes... aún vivos. Las salas cinematográficas de la Ciudad de México*, (1997, 2015 y 2020) y *La República de los Cines* (1998). Jefe del Departamento de Métodos y Sistemas de la UAM-X (2004-2008), columnista de la revista *Obras* (2004-2009), editor del periódico mural y blog *El Trazo Semanal* desde 2009 y miembro del Sistema Nacional de Investigadores desde 2004.

La problemática de la investigación histórica y crítica de la arquitectura en México implica asumir la escasa importancia que tiene ésta en la formación de los arquitectos, ya que, paradójicamente, esta situación no guarda relación con el estado de la investigación histórica, pues desde hace más de treinta años la producción de publicaciones de arquitectura en el país ha sido muy intensa, no sólo en la Ciudad de México, sino prácticamente de toda la república mexicana. A partir de la revisión crítica de algunas publicaciones de historia y arquitectura, en el presente texto se analizan las condiciones actuales de la investigación histórica de la arquitectura y sus características, además de reflexionar respecto del panorama de la crítica arquitectónica en nuestro país. **Palabras clave:** historia, historiografía, crítica, arquitectura, región, enseñanza.

The curriculum of architectural education in Mexico includes little information about historical research in the field. However, this is not due to a scarcity of such research, since Mexico's architectural journals have been actively publishing for more than thirty years, not only in Mexico City, but throughout practically the whole country. Based on a critical review of publications on history and architecture, this text analyzes the current conditions of architectural historical research and its characteristics, as well as reflecting on the panorama of architectural criticism in our country. Keywords: history, historiography, criticism, architecture, region, teaching.

*La historia no es una simple narración;
es una sucesión de juicios.*
Marina Waisman¹

INTRODUCCIÓN

Investigar y enseñar la historia de la arquitectura son retos significativos en estos tiempos neoliberales, de tecnologías digitales, virtuales y de comunicación por demás sofisticadas. Es decir, proponer historias de contenidos, procesos, contextos, razones, búsquedas e impactos, que expliquen más que las que sólo describen las obras y a sus autores, parece perder fuerza frente a otras historias que privilegian la imagen, la cantidad más que la calidad de las propuestas, y el ser protagonistas de las revistas impresas o portales de internet más populares. Por lo cual, en el presente texto se indaga sobre las condiciones actuales de la investigación histórica de la arquitectura y sus características, a través de diversos ejemplos, además de reflexionar respecto del panorama de la crítica arquitectónica en nuestro país. Para ello, se hará una revisión crítica de algunas publicaciones de historia y crítica de la arquitectura, sus alcances nacionales, regionales o locales, identificando sus enfoques y objetivos.

LA HISTORIA DE LA ARQUITECTURA

Monumento no es lo que dura sino lo que queda.
Marina Waisman

Marina Waisman nos dice:

En el caso de la arquitectura, en efecto, del evento original “lo que queda” es una forma física significativa. No el evento total: los usos sociales, las condiciones de producción, el entorno con sus respectivos usos y significados, el significado que tuvo el monumento para sus coetáneos, etc., etc. Todo esto podrá estudiarse, investigarse, reconstruirse hasta cierto punto, y es parte de la tarea del historiador. Pero el monumento es sólo “huella, recuerdo” de lo que ocurrió, y es el interés o el valor de eso “que queda” lo que nos inclina a estudiarlo.²

1. Marina Waisman, *El interior de la historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos*, Bogotá, Colombia, Escala, 1990, p. 14.

2. *Ibid.*, p. 19.



Figura 1. Portada del libro de Marina Waisman, *El interior de la historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos*, Bogotá, Colombia, Escala, 1990.



Figura 2. Portada del libro *XII Seminario de Arquitectura Latinoamericana*, 2007.

El monumento como testimonio y documento, es el que nos va a ayudar a clarificar las características de un periodo o corriente, el que nos permitirá reconocer formas de materialización, sistemas constructivos, esquemas funcionales y propuestas espaciales. Pero, y todo esto ¿para qué?, una pregunta recurrente cuando tratamos de responder a los cuestionamientos de estudiantes, algunos profesores y no pocos profesionales de la arquitectura, que minimizan el sentido de la historia. María Dolores Muñoz, arquitecta chilena, en el Seminario de Arquitectura Latinoamericana de 2007 en Chile,³ dedicado a la investigación en arquitectura y urbanismo señalaba:

[...] el valor de la investigación sobre arquitectura histórica no es la posibilidad de encontrar soluciones probadas que pueden aplicarse a la arquitectura actual sino un camino para comprender a la arquitectura de hoy, cuyas raíces se nutren de búsquedas y transformaciones ocurridas en el pasado.

[...] más allá de sus cualidades representativas o exclusivas, el valor de la arquitectura histórica está en su potencial para la construcción de nuevas preguntas y respuestas a las problemáticas actuales y las que se atisban como temas futuros.⁴

3. XII Seminario de Arquitectura Latinoamericana, *Pensamiento Construido: la investigación en arquitectura y urbanismo en Latinoamérica*, Concepción, Chile, 2007.

4. María Dolores Muñoz, XII Seminario de Arquitectura Latinoamericana, 2007, p. 15.

El conocimiento del pasado para entender el presente y vislumbrar el futuro, es decir, la historia que explica, que analiza, que pregunta y que al final contextualiza la arquitectura en el tiempo, con la posibilidad de enriquecer los proyectos contemporáneos. La historia contada no sólo a otros historiadores, sino también a los arquitectos que, al conocerla, podrán responder con mayor responsabilidad y calidad. En este sentido, cabe reconocer que hay de historias a historias, pues desde hace por lo menos cuatro décadas se pueden identificar renovaciones historiográficas notables de la arquitectura. De aquellas visiones tradicionales vinculadas a las historias del arte, clasificando a la arquitectura desde los estilos, o la vida y obra de los autores, como seres excepcionales, se pasó a otras donde las determinaciones sociales, políticas y económicas enriquecieron la lectura de la arquitectura y la ciudad. La arquitectura no como un objeto aislado, sino como parte de un contexto urbano y cultural más amplio. Catherine R. Ettinger afirma en este sentido:

El reconocimiento de la omnipresencia de la arquitectura —en el sentido más amplio de la palabra— en todas las facetas de la vida humana hace un llamado por el trabajo interdisciplinario que ha permitido la incorporación de diversas herramientas metodológicas que enriquecen nuestras prácticas. En particular el acercamiento a la teoría crítica ha llevado a la elaboración de nuevas historias en las cuales la teoría sirve de interlocutor entre el sujeto (autor, historiador de la arquitectura) y el archivo (documento, edificio, dato) para fundamentar la labor de interpretación.⁵

Más adelante agrega:

La utilización del término “hecho arquitectónico” en lugar de “objeto arquitectónico” implica abandonar la

5. Catherine R. Ettinger, “Historiografía y enseñanza de la arquitectura”, en Luis A. Mendoza Pérez (ed.), *Foro de historia y crítica de la arquitectura mexicana. La enseñanza y construcción de historias regionales de la arquitectura*, Colima, México, Facultad de Arquitectura, Universidad de Colima, Red de Historia de la Arquitectura y Conservación del Patrimonio, Facultad de Arquitectura de la UNAM, 2011, p. 25.



Figura 3. Portada del libro de Luis A. Mendoza Pérez (ed.), *Foro de historia y crítica de la arquitectura mexicana. La enseñanza y construcción de historias regionales de la arquitectura*, Colima, México, Facultad de Arquitectura, Universidad de Colima, Red de Historia de la Arquitectura y Conservación del Patrimonio, Facultad de Arquitectura de la UNAM, 2011.

imagen del edificio como un ente aislado y estático y abordarlo en relación no únicamente con el contexto urbano en el cual está inserto, sino también con los procesos sociales que participaron de su génesis y uso. Deja además de ser únicamente objeto, pudiéndose entender en el plano de las ideas; se integra a la historia del complejo panorama de proyectos, ideas, cambios de función, de adecuaciones y alteraciones, de deterioro y desuso, que caracterizan la larga vida de los edificios y de las ciudades.⁶

Ettinger también se refiere a la superación del eurocentrismo, a través de la revisión de historias nacionales y regionales, las que abordan la arquitectura popular o vernácula e incluso tópicos novedosos como la arquitectura y la sexualidad.⁷ Silvia Arango, en un texto de 2009 para la revista *Diseño en Síntesis* de la UAM Xochimilco, realizó un recuento de las preocupaciones temáticas de la historiografía reciente en América Latina. Una lista depurada, pero no menos abundante de 140 títulos, que entre 1985 y 2005 abordaban historias generales, comparadas, nacionales, monografías, estudios urbanos e historias urbanas. Un rico panorama que parece contradecir las dificultades que enfrentamos todos los investigadores para obtener

6. *Ibid.*

7. *Ibid.*

apoyos de recursos materiales y humanos, equipo, pero que, definitivamente, contra viento y marea logramos sacar los proyectos. Arango ofrece algunos datos reveladores del panorama latinoamericano, entre ellos, que las y los investigadores más productivos son los de Brasil, Argentina y México, aunque Colombia, Venezuela, Chile, Uruguay, Bolivia y Puerto Rico, también ofrecen una aceptable aportación. Asimismo destaca que la quinta parte de los investigadores son mujeres, aunque preveía un equilibrio próximo por la paridad de los dos sexos en la población universitaria reciente.⁸

LAS HISTORIAS MEXICANAS

Sin pretender hacer una revisión exhaustiva de la historiografía de la arquitectura mexicana,⁹ se mencionan algunos casos significativos del panorama nacional donde destacan las publicaciones de arquitectura que se han multiplicado desde hace por los menos 25 años. En un primer momento se revisan las que tuvieron la intención de abarcar todos los periodos de la historia o sólo de algunos de éstos y, posteriormente, algunas publicaciones de historias regionales y locales. En cuanto a los primeros, una publicación que abordó la época prehispánica y virreinal, y de los siglos XIX y XX, fue el encabezado por Carlos Chanfón, desde el posgrado de la Facultad de Arquitectura de la UNAM a partir de 1993, nos referimos a la *Historia de la Arquitectura y Urbanismo Mexicanos* (HAYUM), publicación que consideramos la de mayor largo aliento. Acerca del enfoque a seguir, el doctor Chanfón asentaba en el prólogo del tomo 1 de los volúmenes del periodo virreinal lo siguiente:

8. Silvia Arango, "Una historiografía latinoamericana reciente sobre arquitectura y ciudad", en *Diseño en Síntesis*, núms. 40-41, Otoño 2008-Primavera 2009, México, UAM Xochimilco.

9. En el 7° Foro de Historia y Crítica de la Arquitectura Moderna desarrollado en Mérida, Yucatán en 2009, el tema fue "La participación de las escuelas de arquitectura en la construcción de la historiografía moderna", se tuvieron aportaciones importantes, destacando la de Guadalupe Salazar González, investigadora de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, quien expuso un desglose muy detallado de la historiografía arquitectónica mexicana. También en el libro *Otras modernidades. Arquitectura en el interior de México, 1920-1960*, los coordinadores Catherine R. Ettinger, J. Jesús López y Luis Alberto Mendoza realizaron una revisión historiográfica mínima en México, además de cuestionar el concepto centro-periferia para la valoración de la arquitectura.

La historia de la arquitectura mexicana, hasta ahora, no ha superado, en términos generales, la fuerte limitación que ha significado considerarla exclusivamente como expresión artística. La arquitectura es arte, y grave error sería menospreciar este aspecto de su naturaleza. Sin embargo, hoy en día la historia de las expresiones artísticas de un grupo humano ha dejado de ser única o predominantemente descriptiva, para convertirse en analítica e interpretativa, de acuerdo con métodos y técnicas surgidos de las ciencias sociales. La arquitectura es expresión y exigencia de una sociedad. Los nuevos enfoques llevan a indagar sobre las posibles causas demográficas, sociales, políticas, económicas, ideológicas o religiosas de las expresiones artísticas, quitando interés a la antigua obsesión por su anhelada originalidad creativa y el —a menudo artificial y obligadamente europeo—, modelo paradigmático en que pudieran inspirarse.¹⁰

Y, en efecto, si revisamos el índice de ese mismo tomo, los capítulos versan sobre los antecedentes, la sociedad novohispana, los espacios urbanos en Mesoamérica y Nueva España, la tecnología, los espacios de evangelización y géneros de los edificios. Un amplio espectro, donde los contextos políticos, sociales y culturales ayudan a explicar las repercusiones en la arquitectura y las ciudades. Todo esto en contra de una visión que:

[...] ha descrito el hecho arquitectónico como un fenómeno artístico, [donde] ha faltado analizar la arquitectura como historia de la construcción y como expresión del modo de vida de una sociedad. En cuanto a expresión artística se han definido estilos y se ha presentado su continuidad en el tiempo, exponiendo la historia de la arquitectura por medio de la descripción y comparación de los edificios más destacados y —aunque con menor frecuencia—, también a través de los arquitectos notables dentro de cada estilo.¹¹

10. Carlos Chanfón Olmos, (coord.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos, volumen II, El periodo virreinal, t. 1, El encuentro de dos universos culturales*, México, Facultad de Arquitectura de la UNAM y Fondo de Cultura Económica, 1997, p. 15.

11. *Ibid.*, p. 17.

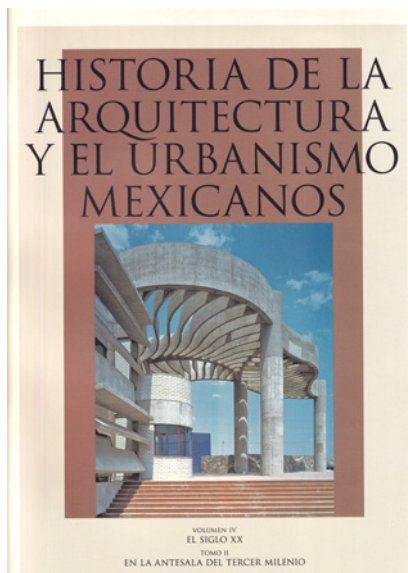


Figura 4. Portada del libro *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*, vol. IV: *El siglo XX*, t. II: *En la antesala del tercer milenio*, 2015.

Por lo que Chanfón y todos los investigadores involucrados en esta historia plantearon:

De principio partimos de dos nociones fundamentales, la de *hecho arquitectónico* y la de *espacio habitable*. Postulamos la noción de hecho arquitectónico como una especificación de la noción más general de *hecho histórico*. En términos amplios la historia está siempre ligada al acontecimiento, pues la permanencia sin cambios no tiene historia. Para que ésta exista, se necesita que acontezca algo. Pero no podrán pensarse tales acontecimientos como aislados, puesto que siempre forman parte de un flujo, consistente en el acontecimiento ligado a otros por medio de una relación. Así pues, lo que tenemos en primer lugar es una sucesión de acontecimientos relacionados. Sin embargo, esto no basta. El flujo debe tener coherencia, lo cual no le pertenece de manera intrínseca, sino que le es asignada desde fuera y es producto de una mente que percibe y comprende, de una mente que da sentido a los fenómenos, única manera en la que pueden considerarse como hechos históricos.¹²

Lo significativo también de esta historia, es que el doctor Chanfón, desde el seminario y visitas que realizó por distintas universidades del país, fue reclutando a diversos investigadores locales, de manera que cada tanto, en reuniones de presentación de avances, en alguna ciudad

12. *Ibid.*, p. 19.

del interior de país, se daba el intercambio y la retroalimentación. Cabe resaltar, también, que de una cantidad exigua de doctores en arquitectura en el país en ese entonces, el posgrado de HAYUM contribuyó significativamente a incrementarla, lo cual propició, a su vez, que varias universidades pudieran abrir programas de posgrado en los últimos 30 años. La doctora Amaya Larrucea, investigadora de la Facultad de Arquitectura de la UNAM que vivió el proceso casi desde sus inicios, considera que fueron cinco las principales aportaciones de esta historia monumental:

1. Los autores, alumnos casi todos del Doctorado de la facultad, abordaron los distintos periodos desde una perspectiva de historia cultural.
2. Se fortaleció el doctorado de la institución, con la coordinación del doctor Chanfón, al inscribirse varios profesionales de diversos estados de la república.
3. Se coadyuvó a la apertura y fortalecimiento de los posgrados de las facultades de arquitectura de las universidades: Autónoma de Yucatán, de San Luis Potosí, Michoacán, Colima y Querétaro, entre otras.
4. Permitted mayor intercambio entre las universidades.
5. Se apoyó y fortaleció el área de investigación de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, con nuevas plazas de investigadores, a través de concursos abiertos, que en su mayoría fueron ocupadas por jóvenes.¹³

La colección de cuatro volúmenes y nueve tomos se publicó, casi en su totalidad, entre 1997 y 2015, todavía quedan pendientes dos tomos del periodo prehispánico y uno del siglo XIX.¹⁴ Previo a este gran proyecto, hubo otros que también abarcaron todos los periodos de la arquitectura mexicana. Por ejemplo, el texto *Para una historia de la*

13. Entrevista realizada a la doctora Larrucea, 13 de febrero de 2023.

14. Se pueden mencionar algunos inconvenientes de este proyecto tan ambicioso, como que son libros muy voluminosos y pesados, aun en su versión de tapa ligera, con un promedio de 450 páginas, y el costo es alto e inaccesible para la mayoría de los posibles interesados, como serían los estudiantes de arquitectura. También, aunque todos los investigadores participantes se incluyen como "colaboradores", el no darles créditos como autores de capítulos, provoca una imprecisión de autorías, al quedar siempre Carlos Chanfón como referencia y Ramón Vargas en los tomos del Porfiriato y primera mitad del siglo XX. Omisión corregida en el último tomo del siglo XX, coordinado por Lourdes Cruz.

arquitectura mexicana, de Carlos Lira Vásquez, publicado en 1990, que en su presentación afirmaba:

Aunque la intención original de este trabajo fue servir como apoyo bibliográfico a un curso de Historia de la Arquitectura en México, su presentación ahora a un público más amplio obedece a que no sólo en el campo estrictamente académico, sino también en el acervo de la cultura general, es perceptible la carencia de una obra de carácter global, como la que ahora proponemos, en la que se integre en un solo volumen el suficiente número de ejemplos significativos, que permitan comprender cuál ha sido la evolución de la arquitectura en México, desde la época prehispánica hasta nuestros días.

Un compendio de este tipo alivia, asimismo, el problema de la dispersión del conocimiento que hasta ahora se ha padecido. El estudio de la arquitectura de nuestro país y su evolución en el tiempo, se encuentra siempre incluido como uno más de los temas abarcados en las historias del arte mexicano, ya se trate de obras de carácter general, o de tratados circunscritos a épocas específicas, que son los casos más frecuentes. Tal disgregación del conocimiento, impide al lector interesado una integración ágil y eficaz de sus materiales de estudio, pues le exige la consulta de múltiples fuentes, que en muchos casos podrían ser totalmente inaccesibles o, en circunstancias más complejas, la obligación de visitar archivos diversos. Atendiendo a tales limitaciones, incluimos en este volumen ejemplos de muy diversa procedencia, superando razonablemente los obstáculos antes mencionados.¹⁵

De este esfuerzo académico, vale la pena destacar que se abarcan temas como: la ciudad, factores físico geográficos, sistemas constructivos, análisis formal, tipologías, estilos arquitectónicos, y la vivienda, entre otros, para cada periodo, además, todos ilustrados con dibujos de plantas arquitectónicas, fachadas, cortes y detalles. Un libro ambicioso, con una metodología accesible y básica, de fácil lectura y rico en la parte gráfica. Es la primera vez que una

15. Carlos Lira, *Para una Historia de la Arquitectura en México*, México, UAM Azcapotzalco y Tilce, México, 1990.

publicación pretendía abarcar toda la historia de la arquitectura de México. La edición, realizada por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, limitó su distribución y no ha tenido reediciones. En contraste, un segundo esfuerzo previo al de HAYUM fue la *Historia de la arquitectura mexicana*, del arquitecto e historiador Enrique X. de Anda, publicado por primera vez en 1995,¹⁶ y que ha llegado a una cuarta edición corregida y ampliada en 2019 y con tiradas hasta 2022. En definitiva, es la historia que ha tenido mayor alcance, incluso como libro de texto. De Anda, en su nota preliminar a la primera edición asentaba:

Veinticinco años hace que empecé a estudiar arquitectura en la UNAM. Al cursar las materias de historia de la arquitectura mexicana, me sorprendió siempre que la información estuviera concentrada en tres libros capitales, pero que no hubiera ningún texto que integrara una visión global. Esos tres libros que siguen siendo fundamentales son: la *Arquitectura Prehispánica*, de Ignacio Marquina, la *Historia del Arte Colonial* de Manuel Toussaint y la *Arquitectura Contemporánea Mexicana*, de Israel Katzman. Aquél que tuviera necesidad de involucrarse con el siglo XIX tenía que buscar entre las notas de Justino Fernández en su *Arte del siglo XIX*. De todos ellos, sólo Katzman es arquitecto (Marquina redactó su texto con espíritu de arqueólogo), los juicios de los otros tres eran evidentemente orientados por la naturaleza de su formación profesional, dos de ellos historiadores del arte, y Marquina arqueólogo, quien hace descripciones científicas e intachablemente precisas en la ubicación, medida y forma de las estructuras prehispánicas. Siempre pensé que era necesario contar con los comentarios de un arquitecto, que a partir de la impresión del gran espacio abierto mesoamericano pudiera pasar a la filigrana barroca y a la austeridad republicana, rematando en las utopías arquitectónicas del siglo XX. El libro que tiene en sus manos el lector pretende satisfacer esta aparición.¹⁷

16. Enrique X. de Anda, *Historia de la arquitectura mexicana*, 1ra. ed., Gustavo Gili, Barcelona, 1995.

17. Enrique X. de Anda, *Historia de la arquitectura mexicana*, 2da. ed., Gustavo Gili, Barcelona, 2006, pp. 3-4.



Figura 5. Portada del libro de Carlos Lira Vásquez, *Para una historia de la arquitectura mexicana*, UAM Azcapotzalco y Tilde, México 1990.



Figura 6. Portada del libro Enrique X. de Anda, *Historia de la arquitectura mexicana*, 4ta. ed., Gustavo Gili, Barcelona, 2019.

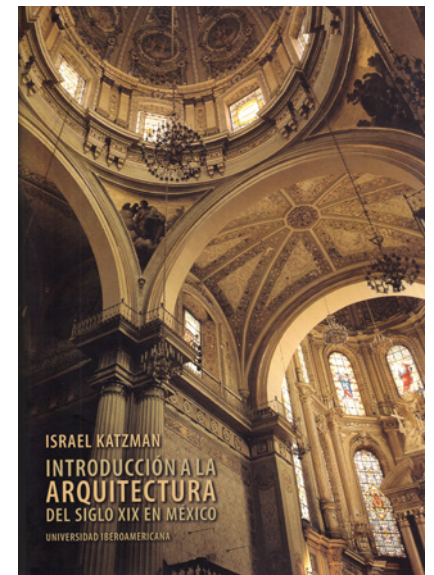


Figura 7. Portada del libro de Israel Katzman, *Introducción a la arquitectura del siglo XIX en México*, México, Universidad Iberoamericana, 2016.

Cabe decir que poco tiempo después de esos años estudiantiles de De Anda, en 1973, salió la historia monumental de la arquitectura del siglo XIX en México, de Israel Katzman,¹⁸ convirtiéndose desde entonces en un clásico y referente obligado, con dos reediciones posteriores, la última de 2016 revisada y ampliada.¹⁹ Es de llamar la atención, también, la reconsideración que tuvo De Anda, en su prefacio de la segunda edición de 2006, respecto a su posición como arquitecto y autor de una historia de la arquitectura:

En la nota introductoria de la edición anterior referí que me parecía importante la visión de un arquitecto frente al panorama de esta historia de la arquitectura; ahora debo rectificar diciendo que la mirada crítica del historiador del arte es mucho más amplia y es capaz de acometer explicaciones más extensas. La disciplina de la arquitectura en este caso, y en todos los que tienen que ver con mi juicio de historiador, me es útil para no confundir la “sustancia” física y la simbólica con la cual están hechos los fenómenos arquitectónicos.²⁰

18. Israel Katzman, *Arquitectura del siglo XIX en México*, México, UNAM, 1973.

19. Israel Katzman, *Introducción a la arquitectura del siglo XIX en México*, México, Universidad Iberoamericana, 2016.

20. Enrique X. de Anda, *Historia de la arquitectura mexicana*, 2da. ed., op. cit., p. 8.

Discusión recurrente donde los arquitectos suelen descalificar a los historiadores del arte cuando abordan la arquitectura y que me parece que, en efecto, es equivocada, por la capacidad analítica y crítica de muchos de éstos, entre los que consideraría más relevantes, al maestro Jorge Alberto Manrique.²¹

Sobre estas historias generales de la arquitectura mexicana caben algunas reflexiones, las de Lira y De Anda fueron desarrolladas en solitario, acudiendo a múltiples fuentes y sin la pretensión de generar conocimiento, la prueba es que ninguno incluyó un aparato crítico. Ambos casos han podido funcionar como apuntes de clase o libros de texto, tanto para cursos de licenciatura o primera aproximación dirigida a lectores no especializados. El de Carlos Lira se agotó y no se volvió a editar, en cambio el De Anda ya va en la cuarta edición y algunas reimpresiones, con revisiones y ampliaciones, además, con un respaldo de distribución nacional e internacional. A su vez, la coordinada por Carlos Chanfón sí responde a proyectos de investigación, desarrollados por muchos autores, algunos textos derivaron en tesis doctorales y, por lo tanto, con referencias y notas a pie de página, que sustentan nuevos conoci-

21. Entre muchos de los textos del autor, resaltaría: “El futuro radiante: la Ciudad Universitaria”, que formó parte del libro *La arquitectura mexicana del siglo XX*, Fernando González Gortázar (coordinación y prólogo), México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994.

mientos. Su distribución y alcance, al respaldarse en editoriales como el Fondo de Cultura Económica y la UNAM es aceptable, pero por el costo de los libros y la profundidad de sus textos, está más dirigido a especialistas que a un público masivo.

OTRAS HISTORIAS

Se podría afirmar que a partir del trabajo de Israel Katzman, en las décadas de los sesenta y setenta del siglo pasado, sobre la arquitectura contemporánea mexicana y del siglo XIX, ha sido más común que sean arquitectos los que han realizado las historias de la arquitectura en México, en buena medida por la apertura de los posgrados de arquitectura de formar investigadores con una base consistente hacia la teoría y la historia. Publicaciones de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, del Instituto Nacional de Antropología e Historia y del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), fueron los espacios recurrentes donde estos arquitectos “que escriben” plasmaron sus ideas y hallazgos historiográficos. Precisamente de esas décadas surgieron los cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico del INBA, siendo la arquitectura del siglo XX la que tuvo mayor difusión y análisis. Destacamos los números 20-21 y 22-23, de los *Apuntes para la historia y crítica de la Arquitectura Mexicana del siglo XX, 1900-1980*,²² publicados en 1982. En cuanto a los teóricos e historiadores que abordaron ese periodo, tenemos, entre otros, a Vicente Martín, Antonio Toca, Ramón Vargas, Rafael López Rangel, Carlos González Lobo, Humberto Ricalde y Gustavo López Padilla. Se trató de un esfuerzo relevante que aportó una visión crítica de la arquitectura, más allá de los autores y obras significativas, aunque también hay que señalar que una buena parte de la arquitectura analizada fue la de la Ciudad de México.

Otra publicación significativa de pretendido alcance nacional fue *La arquitectura mexicana del siglo XX*, coordinada por Fernando González Gortázar y publicada en 1994 en



Figura 8. Portada del libro de Fernando González Gortázar (coordinación y prólogo), *La arquitectura mexicana del siglo XX*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994.

versiones rústica y de pasta dura, editada por el Consejo para la Cultura y las Artes.²³ Esfuerzo colectivo que reunió a 29 investigadores, quienes abordaron distintos periodos, personajes y tendencias de la arquitectura del siglo pasado. En el contenido se observa un dominio de la producción arquitectónica de la capital del país, sin embargo, también se refieren ejemplos y autores de Guadalajara y Mérida, y casos aislados como Xilitla en San Luis Potosí. Además, llama la atención que se abordan temas como el desarrollo tecnológico, con la obra de Félix Candela, entre otros; la arquitectura de paisaje; el arte urbano y la evolución de la crítica arquitectónica en México, este última desarrollado por Antonio Toca Fernández. En suma, un trabajo significativo y que llama la atención que no se haya reeditado hasta ahora, y más por el reciente fallecimiento de Fernando González Gortázar.

Un esfuerzo equivalente fue la exposición y libro de Fernanda Canales, *Arquitectura en México, 1900-2010*,²⁴ editado por Banamex en 2013. La muestra que se montó en el Palacio de Iturbide del Centro Histórico de la Ciudad de México entre 2013 y 2014, así como la publicación, debieron tener un apoyo sustancial de la institución bancaria, por

22. Varios autores, *Apuntes para la historia y crítica de la arquitectura mexicana, 1900-1980*, Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico, vol. 1, núms. 20-21; vol. 2, núms. 22-23, México, INBA, 1982.

23. Fernando González Gortázar (coordinación y prólogo), *La arquitectura mexicana del siglo XX*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994.

24. Fernanda Canales, *Arquitectura en México, 1900-2010*, México, Fomento Cultural Banamex, 2013.

la gran calidad editorial, plagada de imágenes a color en dos volúmenes de pasta dura y, lo mismo, por las maquetas, videos y fotografías monumentales en la exposición.²⁵ Los contenidos son productos respaldados por una tesis doctoral de la autora, que avalan una propuesta historiográfica valiosa, pero que debió simplificarse para la publicación y muestra. Canales divide en ocho capítulos el contenido: La construcción de la modernidad en México; El diseño de una identidad; Arquitectura; Autores; Diseño y ciudad; Arte; Pensamiento y Primera década del siglo XXI, todos acompañados de fotografías de archivo, algunos planos arquitectónicos y lo más novedoso, unos “mapas” o líneas del tiempo despleables, que sintetizan e interrelacionan obras, autores y contexto. Se incluyen obras de arquitectos y arquitectos poco conocidos, de autores “atípicos” como Caco Parra, y de extranjeros o exiliados. También, aunque es aplastante la obra y autores de la Ciudad de México, hay casos de Guadalajara, Acapulco, Cuernavaca, Mérida, Monterrey y Xalapa. En suma, un proyecto descomunal, apoyado por instancias privadas como Banamex, Aeroméxico y Arquine, y públicas como el INAH e INBA, de circulación limitada por ser un libro caro y lujoso, sin que se haya reeditado hasta ahora. La autora asume, según declaraciones en su momento y en el prólogo, “que era la primera vez que se historiaba de manera integral el siglo XX”, dato impreciso, al ya existir trabajos previos como los de Katzman y González Gortázar, sólo por mencionar algunos.

Un proyecto similar de exposición y libro previo fue el de *Ciudad de México, arquitectura 1921-1970*, publicado en 2001 por el Gobierno del Distrito Federal y la Junta de Andalucía, a partir de la muestra que se montó en el Centro Nacional de las Artes en el año 2000.²⁶ La investigación fue coordinada por Enrique X. de Anda, en la Facultad de Arquitectura de la UNAM, integró a investiga-

25. Alejandro Ochoa, “La arquitectura en pasarela (reseña de la exposición *Arquitectura en México, 1900-2010*)”, en *Bitácora*, núm. 27, marzo-julio 2014, México, Facultad de Arquitectura de la UNAM.

26. Enrique X. de Anda Alanís (coord.), *Ciudad de México: Arquitectura 1921-1970*, Gobierno del Distrito Federal, Ciudad de México; Consejería de Obras Públicas y Transportes, Sevilla; Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid, 2001.



Figura 9. Portada del libro de Enrique X. de Anda Alanís (coord.), *Ciudad de México: Arquitectura 1921-1970*, Gobierno del Distrito Federal, Ciudad de México; Consejería de Obras Públicas y Transportes, Sevilla; Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid, 2001.

dores de esa institución, pero en el camino se fueron incorporando otros autores externos como Rodolfo Santa María de la UAM Xochimilco, que abordó un tema novedoso, la arquitectura anónima. La edición está integrada por cinco capítulos, más un catálogo razonado de obras y autores, y una amplia bibliografía, fue producida en pasta dura y con buena cantidad y calidad de imágenes de archivo en blanco y negro, y de color las tomadas para la publicación. Libro catálogo que igualmente nunca se reeditó.

En cuanto a las historias regionales, en lo que va de nuestro siglo ya suman un número considerable, aunque ninguna abarca todos los periodos, casi todas han abordado el virreinato, el siglo XIX y existen bastantes del siglo XX, en particular del Movimiento Moderno. Así, tenemos la *Historia de la Arquitectura en Chiapas* de Ma. Trinidad Pulido Solís como la pionera, editada por el INAH en su colección científica en 1990.²⁷ El título anuncia más de lo desarrollado, porque la autora no aborda ni la época prehispánica ni el siglo XX; enfatiza, en cambio, en el virreinato con tres capítulos y otro de aspectos generales del estado de Chiapas. El libro aporta buen material de archivo con planos y documentos, además de una metodología relacionada con el valor patrimonial, al agregar en los capítulos listas de obras con el dato de su estado de conservación. Se trata

27. Ma. Trinidad Pulido Solís, *Historia de la Arquitectura en Chiapas*, México, INAH, 1990.

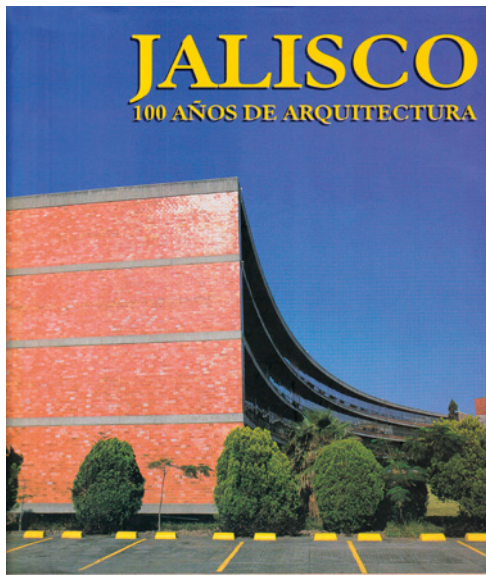


Figura 10. Portada del libro: Julio de la Peña et al., *Jalisco, 100 años de arquitectura*, Guadalajara, Jalisco, Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco, Secretaría de Desarrollo Urbano del Estado de Jalisco y Ayuntamiento de Guadalajara, 2001.

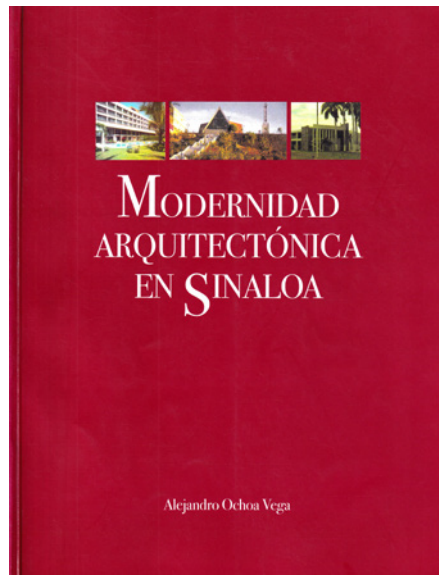


Figura 11. Portada del libro de Alejandro Ochoa Vega, *Modernidad Arquitectónica en Sinaloa*, México, Ayuntamiento de Culiacán, UAS-Facultad de Arquitectura, DIFOCUR Sinaloa, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 2004.

de un libro poco conocido, con una edición modesta y de baja calidad, que no parece haberse reeditado de nuevo. Otra publicación es *Jalisco, 100 años de arquitectura, Capítulo en Guadalajara de la Academia Nacional de Arquitectura*, de Julio de la Peña, ésta contó con el apoyo de instancias de gobierno de Guadalajara y el estado de Jalisco, fue publicado en 2001.²⁸ Desarrollado a través de diez capítulos, con varios autores, además de De la Peña, Cuauhtémoc de Regil y Arabella González, entre otros, se abordan temas desde las primeras décadas del siglo XX, de transición entre los historicismos, regionalismos y primera modernidad, hasta la etapa del auge del Movimiento Moderno y las últimas décadas con una producción más heterogénea. Cada capítulo tiene una introducción y una relación de obras significativas, con planos arquitectónicos e imágenes, pero no siempre con una descripción, lo cual llama la atención y hace irregular el abordaje de los casos seleccionados. Un libro que, a pesar de los textos, se percibe más como un inventario de obras, sobre todo las de los años ochenta y noventa, que privilegia lo producido en la capital del estado, pero que al final vale por el intento de desglose de la arquitectura del siglo XX en esa región del país.

28. Julio de la Peña, et al., *Jalisco, 100 años de arquitectura, Capítulo en Guadalajara de la Academia Nacional de Arquitectura*, Guadalajara, Jalisco, Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco, Secretaría de Desarrollo Urbano del Estado de Jalisco y Ayuntamiento de Guadalajara, 2001.

Un esfuerzo equivalente es el del libro *100 obras Veracruz-Boca del Río, imágenes de un siglo de Historia Construida*,²⁹ editado por la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción, con textos e investigación de Luis Román Campa, Laura Elena Álvarez Meza y Joaquín Segarra Idiazábal (relator), publicado en 2003. Dividido en los periodos: Porfiriato, Revolución, Post-Revolución, Moderno, Internacional y Contemporáneo, cada uno con una breve introducción y las obras, con año de construcción, autores y una mínima descripción. Clásico libro “coffee table” de gran formato, fotografías a color, pasta dura y buena calidad de edición, que nos da una idea de la arquitectura de esas ciudades conurbadas. En contraste, en 2004 salió a la luz el libro *Modernidad Arquitectónica en Sinaloa*,³⁰ de Alejandro Ochoa, resultado del doctorado en Historia del Arte en la UNAM. Fruto también de una estancia en Culiacán entre 1981 y 1988, cuya experiencia lo llevó a proponer, como tesis doctoral, el estudio de la implantación de la modernidad arquitectónica en la región y, en particular, en la capital del estado. En la versión libro se agregaron ensayos sobre Mazatlán y Los Mochis.

29. Joaquín Segarra Idiazábal (relator). *100 obras, Veracruz-Boca del Río. Imágenes de un siglo de Historia Construida, 1902-2002*, Veracruz, Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción CMIC, Delegación Veracruz, 2003.

30. Alejandro Ochoa Vega, *Modernidad Arquitectónica en Sinaloa*, México, Ayuntamiento de Culiacán, UAS-Facultad de Arquitectura, DIFOCUR Sinaloa, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 2004.

Aunque el énfasis fue en el periodo de 1940 a 1970, se abordan como antecedentes el siglo XIX, el Porfiriato, las tres primeras décadas y las últimas del siglo XX. La edición fue compartida por el Instituto de Cultura del Estado, el Ayuntamiento de Culiacán, la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Sinaloa y la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, lo cual, paradójicamente, fragmentó y limitó mucho su distribución, llegando pocos ejemplares a librerías y sin ninguna reedición posterior. No obstante, a nivel local, sí ha sido referente para investigaciones posteriores.

Otro trabajo importante es el que realizó el investigador Jesús Villar Rubio, *Arquitectura y Urbanismo en la ciudad de San Luis Potosí, 1918-1967*,³¹ editado por la Facultad del Hábitat de la Universidad de San Luis Potosí en 2010, en su contenido incluye antecedentes del Porfiriato, el contexto arquitectónico internacional y nacional de la modernidad, y el desarrollo de la arquitectura y la ciudad potosina, refiriendo las colonias fundadas en el periodo, los arquitectos más significativos, una selección y análisis de las obras clasificadas por géneros. Una investigación seria y muy documentada, ilustrada con planos urbanos y arquitectónicos de archivo, e imágenes a color de buena parte de las obras en su estado actual.

Y la lista continúa con múltiples investigaciones más, que por los alcances de este texto lamentamos tener que reducir a sólo referir algunas, y sin que las omitidas sean menos significativas. Desde la UNAM, una investigadora de amplia trayectoria es Louise Noelle,³² con múltiples aportaciones, también Lourdes Cruz,³³ Ivan San Martín³⁴ y Xavier Guzmán Urbiola.³⁵ De la UAM Xochimilco destaca-

ría al ya citado, Rodolfo Santa María³⁶ y a Enrique Ayala.³⁷ Yucatán desde su Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, se ha caracterizado por una producción muy variada e intensa desde los años ochenta del siglo pasado, cuando aparecieron los primeros números de su revista *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, e iniciaron sus programas de posgrado. Algunos nombres de investigadores importantes: Aercel Espadas,³⁸ fundador y primer director de la facultad; Pablo Chico Ponce de León, Marco Tulio Peraza,³⁹ Enrique Urzaiz,⁴⁰ Blanca Paredes,⁴¹ Lucía Tello y Gladys N. Arana,⁴² entre muchos otros.

De Nuevo León está el caso de Armando V. Flores Salazar, profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León.⁴³ De Michoacán, una investigadora destacada de la Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo, es Catherine R. Ettinger.⁴⁴ De Puebla, un autor prolífico desde hace varios años es Carlos Montero Pantoja.⁴⁵ Por último, de Oaxaca esta la aportación de Marco Antonio Aguirre Pliego.⁴⁶

31. Jesús Villar Rubio, *Arquitectura y Urbanismo en la Ciudad de San Luis Potosí, 1918-1967*, México, Facultad del Hábitat, Universidad de San Luis Potosí, 2010.

32. Louise Noelle, *Arquitectos contemporáneos de México*, México, Trillas, 1989.

33. De esta autora, entre otros trabajos destacan: *Augusto H. Álvarez, arquitecto de la modernidad*, UNAM e Ibero, México, 2008; y *La casa de la Ciudad de México en el siglo XX. Un recorrido por sus espacios*, México, UNAM, 2016.

34. *Estructura, abstracción y sacralidad. La arquitectura religiosa del Movimiento Moderno en la Ciudad de México*, México, UNAM, 2016.

35. *La habitación interminable* (con Jaime Moreno Villarreal), México, UAM Xochimilco, 1986.

36. *Arquitectura del siglo XX en el Centro Histórico de la Ciudad de México*, México, UAM Xochimilco, 2005.

37. *La casa de la Ciudad de México, evolución y transformaciones*, México, Conaculta, 1996.

38. Autor del libro *La casa de Montejo y su sucesora casa Peón Arrignaga*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 2014.

39. Autor del libro *Espacios de identidad. La centralidad urbana y el espacio colectivo en el desarrollo histórico de Yucatán*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 2005.

40. Autor del libro *Arquitectura en tránsito. Patrimonio arquitectónico en la primera mitad del siglo XX en la ciudad de Mérida, Yucatán*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 1997.

41. Autora del libro *Arquitectura de las haciendas de Yucatán*, México, Fomento Cultural Banamex, Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Yucatán, Instituto de Cultura de Yucatán, 2006.

42. Autoras del libro *La vivienda popular porfiriana. Aportaciones a su estudio en Yucatán. Mérida 1880-1911*, Mérida, Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Yucatán, Conacyt y Dante, 2017.

43. Autor del libro *Ornamentaria. Lectura cultural de la arquitectura regiomontana*, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2002.

44. Autora del libro *La arquitectura mexicana desde afuera. Episodios en la construcción de un imaginario*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo y Miguel Ángel Porrúa, 2017.

45. Autor del libro *Arquitectura y Urbanismo: de la Independencia a la Revolución. Dos momentos claves de la historia urbana de la ciudad de Puebla*, México, Educación y Cultura y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2010.

46. Autor del libro *La arquitectura de Oaxaca en la segunda mitad del siglo veinte*, Oaxaca, edición del autor, 2013.

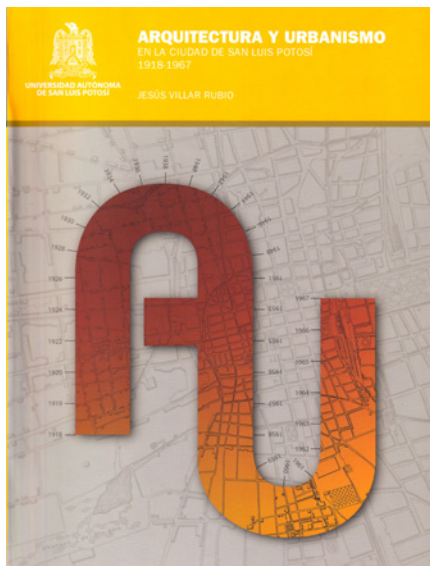


Figura 12. Portada del libro de Jesús Villar Rubio, *Arquitectura y Urbanismo en la Ciudad de San Luis Potosí, 1918-1967*, México, Facultad del Habitat, Universidad de San Luis Potosí, 2010.

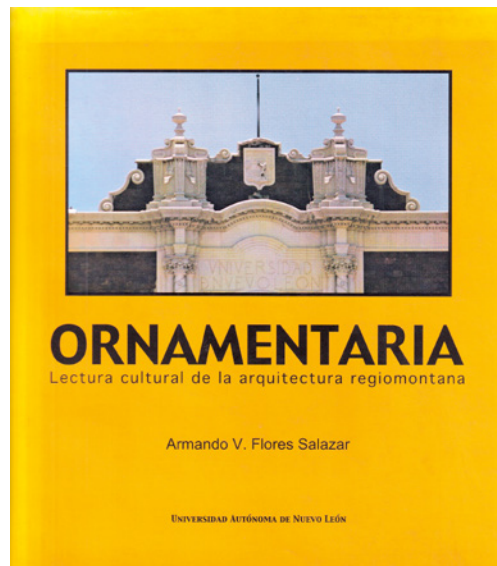


Figura 13. Portada del libro de Armando V. Flores Salazar, *Ornamentaria. Lectura cultural de la arquitectura regiomontana*, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2002.

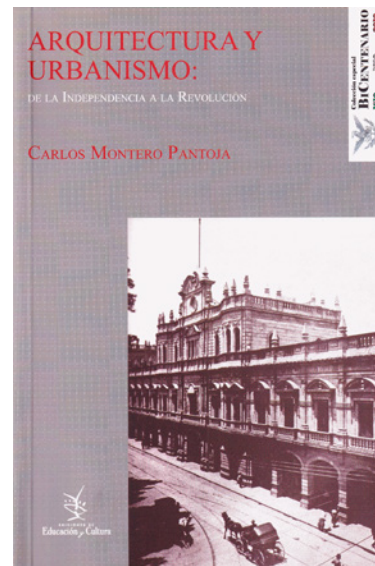


Figura 14. Portada del libro: Carlos Montero Pantoja, *Arquitectura y Urbanismo: de la Independencia a la Revolución*, México, Educación y Cultura y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2010.

De estas historias regionales, más allá de las publicadas por instancias no académicas y con la intención de promover la obra de ciertos arquitectos contemporáneos, cabe decir que en buena parte de éstas el nivel y rigor científico es alto, y han cubierto huecos historiográficos, que nos permiten tener una idea más integral de la historia de la arquitectura nacional. Sin embargo, a pesar de su gran valor, al ser publicadas, la mayoría, por las instituciones educativas donde laboran los autores, la distribución es muy limitada si no es que inexistente. Apenas en las ferias del libro como la de Guadalajara, la del Palacio de Minería de la Ciudad de México u otras del resto del país llegan algunos ejemplares. Otro problema es su poco impacto local a través de su consulta para elaborar los cursos de historia de la arquitectura regional, donde los estudiantes, además de poder tener un panorama internacional y nacional, reconozcan la historia propia y valoren un proceso donde ellos tendrán que dialogar e insertarse de manera consciente. Una realidad que implicaría no sólo otro artículo dedicado exclusivamente a esa problemática, sino probablemente, hasta una tesis de posgrado. Por lo que únicamente se plantea una hipótesis, a partir de una experiencia de más de cuarenta años de ser profesor de historia de la arquitectura, es decir, la formación de los arquitectos en México está cada vez más alejada de una formación histórica consistente, al relegarse los cursos específicos al mínimo, privilegiando el eurocen-

trismo, algo de la arquitectura mexicana en sus distintos periodos, y poco o nada de la producción local o regional.

CRÍTICA ARQUITECTÓNICA, UNA ASIGNATURA PENDIENTE

La enseñanza y práctica crítica de la arquitectura en México, en buena medida, es una asignatura pendiente, es otro reto para nuestras universidades y cultura arquitectónica. Por lo general, ésta es subordinada, en el mejor de los casos, a los cursos de teoría e historia, que rara vez se presenta como un curso independiente, con objetivos y contenidos específicos, y respecto a su presencia en los medios de carácter periodístico o científico fue desde hace poco más de un siglo, aunque de manera aislada. Silvia Arango, en su participación en el SAL de Chile de 2007 ya referido, afirmaba:

El oficio del crítico es parecido al del historiador, pero mientras los estudios históricos siguen siendo importantes en el panorama colombiano, la actividad crítica prácticamente ha desaparecido. Con un discurso crítico consistente se construye la base de un discurso histórico coherente, un conocimiento amplio y ponderado del contexto latinoamericano y mundial, una amplia cultura y una habilidad literaria. Si en investigación histórica hemos pasado en las últimas décadas de los "cronistas" a los historiadores serios, es necesario ahora,

en crítica, pasar de los “opinadores” a los críticos serios. He ahí todo un desafío inmediato para la enseñanza y práctica profesional de la arquitectura en Colombia.⁴⁷

En el mismo evento, María Dolores Muñoz respecto al caso chileno apuntaba:

Un argumento que podría explicar nuestra debilidad arquitectónica ante un mundo global y los intentos por superar la marginalidad geográfica imitando arquitecturas ajenas, es la ausencia de crítica arquitectónica. En Chile, las obras de arquitectura con demasiada frecuencia se analizan —más bien se describen— desde visiones no especializadas y es habitual que las obras más recientes se expongan masivamente a través de revistas con amplia circulación porque forman parte de los suplementos dominicales de los diarios; esto implica que la sociedad chilena no conoce a la arquitectura a través de los arquitectos.

La falta de investigación vinculada a la crítica arquitectónica se denota en el escaso interés por identificar las fuerzas dominantes de la arquitectura chilena actual, por establecer la lógica de los lenguajes arquitectónicos dominantes o por explorar y conocer las características de los procesos proyectuales con sus fundamentos, sus coherencias y sus contradicciones. La resistencia a la crítica especializada se puede explicar porque supone exponer las sombras y oscuridades que enturbian a la arquitectura, pero se olvida que también permite descubrir nuevas luces y abrir potencialidades no exploradas.⁴⁸

En México, se puede decir que la crítica se origina desde el famoso texto de Antonio Rivas Mercado sobre el proyecto del Palacio Legislativo porfiriano, publicado en la revista *El Arte y la Ciencia*, dirigida por Nicolás Mariscal, a principios del siglo XX. En las siguientes décadas, algu-

47. XII Seminario de Arquitectura Latinoamericana. Investigación en arquitectura y urbanismo. Conferencias, Concepción, Chile, Programa Bicentenario de ciencia y tecnología, Conicyt, Chile, XII SAL Seminario de arquitectura latinoamericana, Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño, Universidad del Bio-Bio, 2007, p. 48.



Figura 15. Portada del libro de Humberto Ricalde (comp.), *Lo mejor de lo mejor. Arquitecturas mexicanas 2001-2010*, México, Arquine, 2012.

nas secciones o columnas de arquitectura en periódicos como *Excélsior*, *Novedades* y *El Universal* y en las revistas *Arquitectura México*, *Calli* y *Entorno*, entre otras, han incluido algunos textos críticos. Más recientemente varios autores han desarrollado la crítica arquitectónica, en diversos medios de difusión. Fernando González Gortázar, Manuel Larrosa y Antonio Toca cubrieron desde los años ochenta esa perspectiva crítica y puntual, sobre diversos casos no sólo arquitectónicos sino de la ciudad y su gran problemática. Cabe distinguir a Gustavo López Padilla que también se inició en aquellos años, y que se ha mantenido hasta la fecha a través de su blog *navegando la arquitectura*, con una consistencia y seriedad que incluso le ha permitido producir, a partir de 2008, cuatro libros y dos exposiciones que ofrecen como nadie más un panorama crítico de la arquitectura contemporánea en México.⁴⁹ Otro arquitecto de visión constante y aguda, fue Humberto Ricalde quien compiló y analizó varias obras en la publicación *Lo mejor de lo mejor, arquitecturas mexicanas 2001-2010*, para Arquine.⁵⁰

48. *Ibid.*, p. 16.

49. Ellos son: *Arquitectura mexicana contemporánea. Crítica y reflexiones*, de 2008, *Nueva arquitectura mexicana, tendencias entre siglos*, de 2011 y *El relevo generacional, arquitectura mexicana contemporánea*, de 2014; *Cultura nacional y arquitectura mexicana*, 2023, todos publicados en México por la editorial Designio.

50. *Lo mejor de lo mejor. Arquitecturas mexicanas 2001-2010*, México, Arquine, 2012.



Figura 15. Portada del libro de Gustavo López Padilla, *Arquitectura mexicana contemporánea. Crítica y reflexiones*, México, Diseño, 2008.

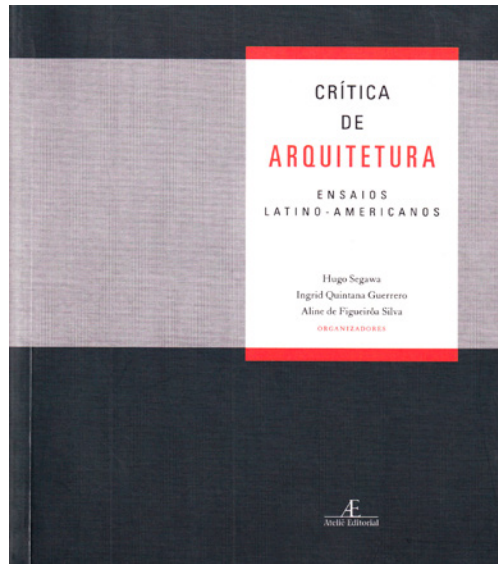


Figura 16. Portada del libro de Hugo Segawa, Ingrid Quintana y Aline de Figueroa Silva (organizadores), *Crítica de arquitectura. Ensayos latinoamericanos*, Brasil, Atelié Editorial, 2013.

También, en lo personal, he impartido cursos y realizado algunos textos de crítica arquitectónica.⁵¹ Otras voces más jóvenes también han contribuido a la crítica, como Alejandro Hernández,⁵² Lorenzo Rocha⁵³ y Marcos Betanzos.

Así como se ha mostrado líneas atrás que se ha enriquecido la producción de historias de la arquitectura en México desde hace treinta años, aproximadamente, sería deseable que las instituciones educativas dedicadas a formar arquitectos, reforzaran en sus programas de licenciatura y posgrado la enseñanza y práctica de la crítica arquitectónica. Hacen mucha falta las voces reflexivas sobre la producción edilicia contemporánea, porque a pesar de que se hace buena arquitectura, en muchos casos merecedora de publicarse en revistas y portales de inter-

net, y ganadora de bienales y diversos premios, también existen otras aportaciones de profesionales o colectivos menos conocidos y de lugares fuera de los grandes centros urbanos, que hay que identificarlos y difundirlos. Y no se diga, el apunte crítico e incisivo, que ponga el dedo en la llaga respecto a problemas como la especulación urbana, los daños al medio ambiente, problemas de movilidad en nuestras ciudades y proyectos arquitectónicos que responden más a criterios mercantiles y a un nivel mediocre del oficio, que tanto siguen dañando a nuestras ciudades.

REFLEXIÓN FINAL

Se podría decir que la investigación histórica en México tiene buena salud por las y los autores, pues existe una abundante producción de gran calidad. Parte de diversos esfuerzos aislados hasta los años cincuenta del siglo pasado, con una visión muy cercana a la historia del arte y de los estilos, para los años sesenta y setenta Israel Katzman cubrió un hueco significativo sobre la arquitectura de los siglos XIX y XX. Para los años ochenta, un grupo de arquitectos e investigadores interesados en la teoría y la historia (Rafael López Rangel, Ramón Vargas, Antonio Toca, Humberto Ricalde y Gustavo López Padilla, entre otros) aportaron, desde los cuadernos de arquitectura de Bellas Artes y de publicaciones propias, una visión más crítica apoyados, algunos, en la teoría marxista. A partir de los años noventa y hasta la fecha, ha sido determinante el cre-

51. Los cursos fueron en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Sinaloa (1986-1988) y Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (1995-2019). Y algunos textos han sido: "Reflexiones sobre la crítica arquitectónica desde México", en *Crítica de arquitectura. Ensayos latinoamericanos*, Hugo Segawa, Ingrid Quintana y Aline de Figueroa Silva (organizadores), Brasil, 2013; "Museo Internacional del Barroco en Puebla"; en *Boletín Espacio Diseño*, núm. 243, agosto/septiembre 2016, México, UAM Xochimilco; "De perfecciones y percepciones. Dos museos en el noroeste de la Ciudad de México", en coautoría con Carlos Caballero; *Textos, documentos de historia y teoría*, Colombia, Universidad Nacional de Colombia, 2019.

52. Editor de la revista *Arquine*.

53. *Arquitectura crítica. Proyectos con espíritu inconformista*, Turner Madrid, Noema, 2018.

cimiento de los posgrados en muchas escuelas de arquitectura del país, por lo cual hay más investigadores con mayor producción de conocimientos, que no sólo se centra en la Ciudad de México, sino en todo el territorio nacional. Fue clave en esos años la aportación de Carlos Chanfón que, desde el posgrado de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, promovió tesis de grado ligadas a las arquitecturas regionales, de donde provenían muchos de los estudiantes que cubrieron el objetivo de tener más doctores en arquitectura, pero también sustentar un nuevo proyecto de investigación colectivo, como fue el Seminario HAYUM. Ahí se elaboró una nueva historia que pretendió superar, tanto la visión idealista y estilística como la marxista ortodoxa, para basarse, ahora, en un enfoque culturalista y antropológico, que enriqueció la perspectiva historiográfica.

De tal manera que con el aumento de maestros y doctores en arquitectura, fue posible generar nuevos posgrados en las escuelas de arquitectura del país, que lo que propició el desarrollo de investigaciones regionales y locales, superando, en buena medida, el añejo centralismo e incluso eurocentrismos, reconociendo los valores y procesos propios de los estados del país. En los últimos años, ya en el nuevo siglo, y por los retos que enfrentamos, las historias recientes han incorporado temas como la sustentabilidad, la relación ciudad y arquitectura, el desarrollo tecnológico, la conservación del patrimonio⁵⁴ y las desigualdades sociales. En suma, una visión más crítica e integral.

En el caso de la enseñanza y práctica de la crítica arquitectónica, su fase más sistemática se puede observar en las columnas periodísticas, blogs, *podcast*, o páginas web, con un desarrollo muy incipiente. Hay que trabajar mucho para que esos tipos de contenidos tengan una mayor integración en la formación y práctica profesional, en aras de verdaderamente fortalecer los proyectos académicos y construidos, y así contribuir a ciudades más amables, sustentables y humanas.

54. En este sentido México tiene una larga tradición, por la enorme riqueza de zonas y monumentos, de arquitectos vinculados en la defensa del patrimonio urbano arquitectónico, a través de instituciones como ICOMOS y DOCOMOMO, donde han contribuido con registros, proyectos y múltiples publicaciones.

FUENTES CONSULTADAS

- AGUIRRE, Marco Antonio, *La arquitectura de Oaxaca en la segunda mitad del siglo veinte*, Oaxaca, edición del autor, 2013.
- ARANGO, Silvia, "Una historiografía latinoamericana reciente sobre arquitectura y ciudad", en *Diseño en Síntesis*, núms. 40-41, Otoño 2008-Primavera 2009, México, UAM Xochimilco.
- CANALES, Fernanda, *Arquitectura en México, 1900-2010*, México, Fomento Cultural Banamex, 2013.
- CHANFÓN OLMOS, Carlos (coord.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos, volumen II, El periodo virreinal, t. 1, El encuentro de dos universos culturales*, México, Facultad de Arquitectura de la UNAM y Fondo de Cultura Económica, 1997.
- DE ANDA, Enrique (coord.), *Ciudad de México: Arquitectura 1921-1970*, Gobierno del Distrito Federal, Ciudad de México; Consejería de Obras Públicas y Transportes, Sevilla; Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid, 2001.
- DE ANDA, Enrique X., *Historia de la arquitectura mexicana*, 1ra. ed., Barcelona, Gustavo Gili, 1995.
- DE ANDA, Enrique X., *Historia de la arquitectura mexicana*, 2da. ed., Gustavo Gili, Barcelona, 2006.
- DE LA PEÑA, Julio, et al., *Jalisco, 100 años de arquitectura, Capítulo en Guadalajara de la Academia Nacional de Arquitectura*, Guadalajara, Jalisco, Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco, Secretaría de Desarrollo Urbano del Estado de Jalisco y Ayuntamiento de Guadalajara, 2001.
- ETTINGER, Catherine, *La arquitectura mexicana desde afuera. Episodios en la construcción de un imaginario*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo y Miguel Ángel Porrúa, 2017.
- FLORES, Armando, *Ornamentaría, Lectura cultural de la arquitectura regiomontana*, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2002.
- GONZÁLEZ GORTÁZAR, Fernando (coordinación y prólogo), *La arquitectura mexicana del siglo XX*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994.
- KATZMAN, Israel, *Arquitectura del siglo XIX en México*, México, UNAM, 1973.

- KATZMAN, Israel, *Introducción a la arquitectura del siglo XIX en México*, México, Universidad Iberoamericana, 2016.
- LIRA VÁSQUEZ CARLOS, *Para una Historia de la Arquitectura en México*, México, UAM Azcapotzalco y Tilce, 1990.
- LÓPEZ PADILLA, Gustavo, *Arquitectura mexicana contemporánea. Crítica y reflexiones*, México, Designio, 2008.
- LÓPEZ PADILLA, Gustavo, *El relevo generacional, arquitectura mexicana contemporánea*, México, Designio, 2014.
- LÓPEZ PADILLA, Gustavo, *Nueva arquitectura mexicana, tendencias entre siglos*, México, Designio, 2011.
- MENDOZA PÉREZ, Luis Alberto (ed.), *Foro de historia y crítica de la arquitectura mexicana. La enseñanza y construcción de historias regionales de la arquitectura*, Colima, Facultad de Arquitectura, Universidad de Colima; Red de Historia de la Arquitectura y Conservación del Patrimonio, Facultad de Arquitectura de la UNAM, 2011.
- MONTERO, Carlos, *Arquitectura y Urbanismo: de la Independencia a la Revolución. Dos momentos claves de la historia urbana de la ciudad de Puebla*, México, Educación y Cultura y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2010.
- MUÑOZ, María Dolores, XII Seminario de Arquitectura Latinoamericana. Investigación Arquitectura y Urbanismo (Conferencias). Programa Bicentenario de Ciencia y Tecnología, Conicyt. Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño, Universidad del Bio-Bio, Chile, 2007.
- NOELLE, Louise, *Arquitectos contemporáneos de México*, México, Trillas, 1989.
- OCHOA VEGA, Alejandro, *Modernidad Arquitectónica en Sinaloa*, México, Ayuntamiento de Culiacán, UAS-Facultad de Arquitectura, DIFOCUR Sinaloa, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 2004.
- OCHOA VEGA, Alejandro, "La arquitectura en pasarela (reseña de la exposición Arquitectura en México, 1900-2010)", en *Bitácora*, núm. 27, marzo-julio de 2014, México, Facultad de Arquitectura de la UNAM.
- PERAZA, Marco Tulio, *Espacios de identidad. La centralidad urbana y el espacio colectivo en el desarrollo histórico de Yucatán*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 2005.
- PULIDO SOLÍS, Ma. Trinidad, *Historia de la Arquitectura en Chiapas*, México, INAH (Colección científica), 1990.
- RICALDE, Humberto (compilación), *Lo mejor de lo mejor. Arquitecturas mexicanas 2001-2010*, México, Arquine, 2012.
- SALAZAR GONZÁLEZ, Guadalupe, "Caminos y devenir de las historias de la arquitectura en México", en *La participación de las escuelas de arquitectura en la construcción de la historiografía moderna*, México, Universidad Autónoma de Yucatán y UNAM, 2011.
- SEGARRA IDIAZÁBAL, Joaquín (relator), *100 obras, Veracruz-Boca del Río. Imágenes de un siglo de Historia Construida, 1902-2002*, Veracruz, Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción CMIC, Delegación Veracruz, 2003.
- SEGAWA, Hugo, Quintana, Ingrid y De Figueroa, Aline (organizadores), *Crítica de arquitectura. Ensayos latinoamericanos*, Brasil, 2013.
- URZAIZ, Enrique, *Arquitectura en tránsito. Patrimonio arquitectónico en la primera mitad del siglo XX en la ciudad de Mérida, Yucatán*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 1997.
- VARIOS AUTORES, "Apuntes para la historia y crítica de la arquitectura mexicana, 1900-1980", en *Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico*, vol. 1, núms. 20-21; vol. 2, núms. 22-23, México, INBA, 1982.
- VILLAR RUBIO, Jesús, *Arquitectura y Urbanismo en la Ciudad de San Luis Potosí, 1918-1967*, México, Facultad del Habitat, Universidad de San Luis Potosí, 2010.
- WAISMAN, Marina, *El interior de la historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos*, Bogotá, Colombia, Escala, 1990.
- XII Seminario de Arquitectura Latinoamericana. Investigación en arquitectura y urbanismo. Conferencias, Concepción, Chile, Programa Bicentenario de ciencia y tecnología, CONICYT, Chile, XII SAL Seminario de Arquitectura Latinoamericana, Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño, Universidad del Bio-Bio, 2007.